

Intervención Atenas

1º.- La **orientación neoliberal del proceso de construcción europea no es nueva**. Hace cuatro años, con motivo del debate sobre el tratado constitucional, ya denunciábamos esta orientación. Entendíamos que este proceso se estaba realizando de espaldas al pueblo (a los pueblos) y en contra de los intereses de trabajadores y trabajadoras.

Lo que ha pasado estos últimos años, lo que está pasando con la crisis, no ha hecho sino confirmar aquella denuncia, y además de la forma más descarnada.

2º.- Estamos inmersos en una **profunda crisis**, una crisis que abarca lo económico, lo social, lo medioambiental y lo político, consecuencia de una salvaje especulación favorecida por la falta total de regulación y de control del mundo financiero.

La crisis es **consecuencia directa de las políticas que han preconizado la desregulación** por encima de todo.

3º. Pese a los discursos iniciales de algunos líderes políticos, llamando a “refundar el capitalismo”, a “establecer controles a los movimientos financieros”, (discursos que, por cierto, enseguida han olvidado) teníamos la certeza de que **el precio de esta crisis nos lo iban a hacer pagar a nosotros**.

Y así ha sido.

Los poderes públicos no han dudado en destinar enormes cantidades de dinero a salvar la banca, y pretenden ahora que la factura la paguemos los trabajadores y trabajadoras, a través de recortes de salarios (también en el sector público), de rebaja de las pensiones y de las prestaciones por desempleo, de más flexibilidad laboral, de ataques a la sanidad, etc.

Estas son las medidas impulsadas por la UE en el marco de la llamada gobernanza económica y el Pacto por el Euro....

4º.- La prioridad es limitar la deuda y reducir el déficit público. Ya lo era antes a través del Pacto de Estabilidad, instrumento político cuyo objeto era disciplinar a los gobiernos europeos. Y por si fuera poco ahora se endurece aún más.

Se opta por medidas de ajuste que agravan la recesión, el desempleo y la protección social. Mientras, se renuncia una fiscalidad más justa y a un reforzamiento de lo público.

5º.- Todo esto se hace con un **objetivo: aumentar la parte de la riqueza que va a las rentas empresariales y del capital**, a costa de acabar con los derechos sociales y económicos que los trabajadores y trabajadoras europeos hemos ido conquistando durante años y años de luchas.

6º.- Para llevar a cabo este plan **todos se ponen de acuerdo**. Gobiernos de derechas, de centro, y también los que se autodenominan de izquierdas.

Todos están sometidos a los dictados del capital (o a ese eufemismo que son los “mercados”). La socialdemocracia ha renunciado a defender cualquier alternativa y se ha convertido en gestora de las políticas más conservadoras, haciendo lo mismo que antes criticaba de la derecha.

Los gobiernos, todos, han decidido que la Unión Europea se convierta en la excusa para imponer estas medidas. Medidas que van a conllevar el empobrecimiento de la inmensa mayoría y un enriquecimiento aún mayor de una minoría poderosa.

Una vez mas, pretender diluir su responsabilidad en Europa.

7º.- **El movimiento sindical no puede dar cobertura** a esta forma de proceder ni a estas políticas.

Es necesario extraer conclusiones. No queremos tener nada que ver con estas políticas. No queremos que los trabajadores y trabajadoras nos asocien a ellas.

Apostamos por Europa, sí, pero queremos otra Europa, y eso pasa en primer lugar por rechazar las actuales políticas y por denunciar a sus responsables.

Por eso no basta con enmendar los planes y los programas. No basta con enmendar el Pacto por el Euro. Hay que rechazarlo frontalmente.

8º.- Estamos ante un **enorme desafío** y sólo podremos hacerle frente si nos centramos en trabajar **los instrumentos de poder** con que contamos los sindicatos: si nos centramos en

- sindicalizar,
- en organizar
- y en movilizar, a todos los niveles, de empresa, sector, local, nacional, internacional.

Debemos reforzarnos y ser independientes. Sólo así podremos dar un giro radical a estas políticas.

Hay alternativas, es posible otra forma de construir Europa.

Laura Gonzalez de Txabarri

Atenas, 16 de mayo de 2011